

colección COHEN

en el Museo del
BCRP

Muestra de piezas de oro
precolombino maravillan
al público



*Directora Nacional del INC y ex Directora del Museo del BCRP.

CECILIA BÁKULA*

Piezas de oro en exhibición develan la gran maestría de nuestros artesanos precolombinos. Hoy, y desde el 5 de setiembre último, la espléndida Colección Hugo Cohen se exhibe en el Museo del Banco Central de Reserva del Perú. Sepa en las siguientes líneas más detalles de esta verdadera maravilla orfebre.

Aquello que parecía un sueño imposible y que sólo lográbamos retener tras las bambalinas de los imposibles, se hizo realidad: contar con la Colección Hugo Cohen exhibiéndose en el Museo del BCRP.

Habían transcurrido largos años desde que fue posible admirar por última vez esas piezas mientras se exhibían de manera discreta y sólo para visitantes selectos, en el segundo piso del antiguo local del Banco Wiese en la esquina de los jirones Lampa y Emancipación. El acceso estaba antecedido por una ancha y sobria escalera que conducía al hall de la alta dirección del banco, para poder acercarse luego a la sala de oro. Piezas diversas, imponentes y singulares se ofrecían a la vista de los que podían ser invitados a este festín de belleza y riqueza orfebre.

El tiempo quiso que dichos objetos tuvieran que ser custodiados a piedra y lodo en sendas bóvedas de seguridad, mientras nosotros íbamos desarrollando el sueño de intentar llegar a ganar el derecho a que se exhibieran en nuestro local, a nuestro modo, lo que quiere decir, con amplitud de convocatoria y al servicio de todo el público, haciendo uso de las mejores medidas de seguridad y exposición. El BCRP aguardaba y a quienes trabajamos en el Museo, la inquietud nos iba ganando día a día. Ya teníamos en la mente cada pieza, ya las habíamos ubicado virtual-

mente en sus lugares, ya las queríamos, ya las respetábamos, ya las sentíamos nuestras.

Se trataba de una colección de más de 500 objetos destacados de orfebrería pertenecientes, principalmente, a las culturas Moche, Chavín, Nasca, Inca y Lambayeque-Chimú que guardaban el tesoro de las técnicas ancestrales en el diseño, la técnica de elaboración, el acabado y los detalles decorativos.

Se habían dado ya varios intentos que no habían arribado a un final feliz y ello porque quizá se dilataban las conversaciones y en el camino algunas circunstancias iban ganando la prioridad, mas nunca se perdió el interés. El BCRP es siempre firme en sus ideas y propósitos y sabe dar a cada acontecimiento el lugar y la oportunidad y este hecho relativo a la Colección Hugo Cohen, así lo demuestra.

La ocasión precisa vino cuando tanto el BCRP como el propietario de la colección decidieron generar las pautas para el acuerdo final y así se arribó a la hermosa realidad que benefició a todos.

La colección Hugo Cohen fue atesorada por su propietario original, quien descubrió desde joven el tesoro que encierra la técnica y el trabajo orfebre de los antiguos peruanos. En esa búsqueda logró adquirir muy lentamente algunas de las más importantes piezas que hoy nos deslumbran. Un tiempo estuvieron



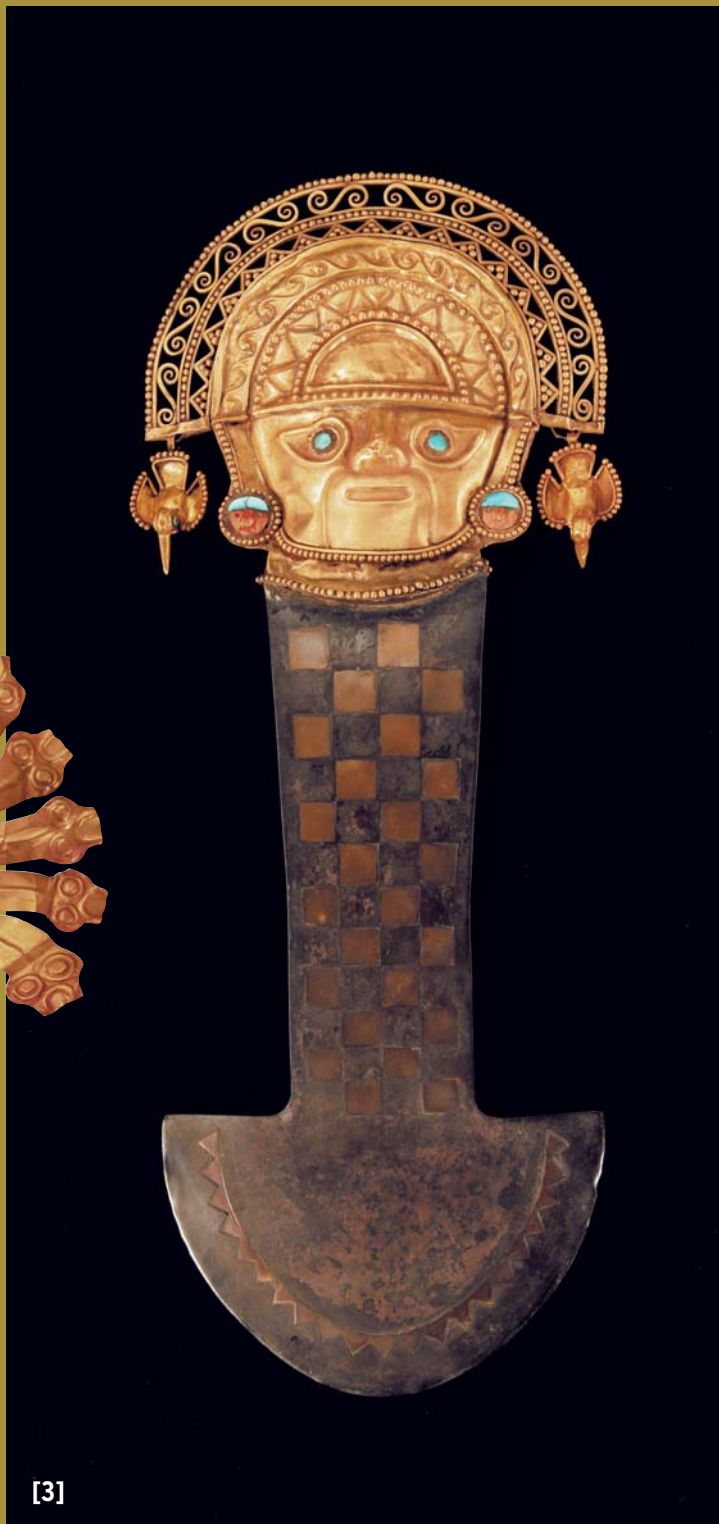
MUSEO. Vista interior de la notable colección Hugo Cohen.

- [1] **MÁSCARA.** De la cultura Nazca.
- [2] **PENACHO.** Perteneciente a la culturas Chimú y Lambayeque.
- [3] **TUMI.** Bimetálico, cultura Lambayeque.
- [4] **MÁSCARA.** Cultura Lambayeque.

Abridoras:
NARIGUERAS. Cultura Moche. (Foto superior)
DIADEMA. Cultura Nasca. (Foto inferior)



[1]



[3]



[2]



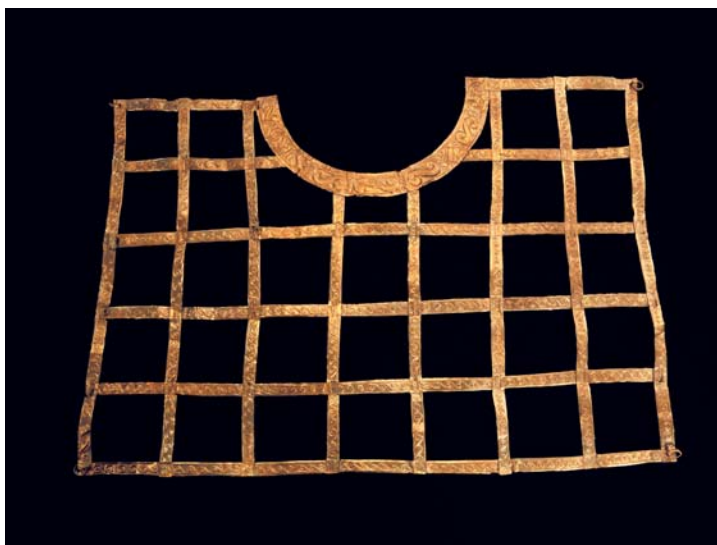
[4]

en exposición en su domicilio, como una expresión muy íntima de su admiración por las culturas de este país. Más adelante, su viuda legó este invaluable tesoro a su sobrino, el Dr. Roberto Letts Colmenares, con quien el BCRP ha suscrito un Convenio de Depósito Civil para Exhibición.

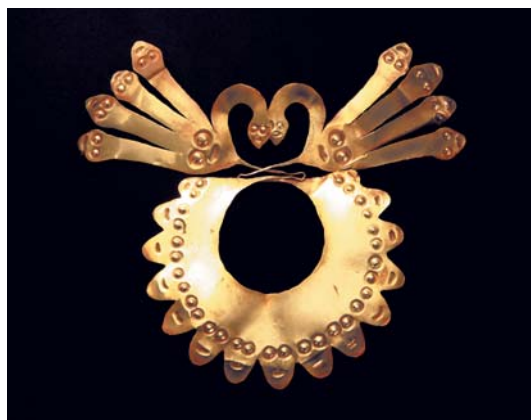
Cabe destacar la confluencia de voluntades y la generosidad que desde un primer momento descubrimos en la propuesta del Dr. Letts. Su única exigencia se asoció a mantener el nombre de quien constituyera la colección y a ello el BCRP respondió con grandeza, dando las seguridades de que esa colección ingresaba a ser parte del mejor Museo, de la entidad más seria y del personal más calificado.

Una tarea singular fue la verificación de los objetos en el lugar en donde se habían custodiado por muchos años. Realizar esa minuciosa labor en un espacio señalado como bóveda de seguridad no fue fácil. Se trabajó con presión, con la presencia de observadores y con gran expectativa, la que se hacía mayor conforme nos enfrentábamos a la belleza de cada una de las piezas. Una vez confrontada en detalle la existencia y conformidad, se procedió a coordinar la tarea de traslado.

Sólo quienes tuvimos el privilegio de asistir a ese acto podíamos comprobar cómo la emoción y la responsabilidad afloraban en nuestros rostros y se notaba en la piel. El personal del Museo del BCRP asumió con su gran profesionalismo a partir de entonces, la tarea de trabajar en silencio, con cautela,



PECTORAL. Pertene-
ciente a la cultura Mo-
che. (arriba)
Derecha: Nariguera de
la cultura de Nasca.



PENACHO. Pertene-
ciente a la Cultura
Nasca.

con seguridad y con celeridad. Hechos menores parecían querer hacer difícil la tarea, pero en conjunto se superó cada obstáculo y todos sentimos que el logro era colectivo, la alegría compartida y la responsabilidad común, un privilegio que coronaba años de esfuerzo.

Si bien la colección es un conjunto muy importante, fue necesario hacer un indispensable proceso de selección que permitiera utilizar el espacio que disponíamos de la mejor manera y elegir aquellas piezas que fueran, sin duda alguna, los ejemplares más destacados y sobresalientes en su estilo y cultura. La tarea no fue fácil, pero se contó con el consenso del personal del Museo y con el respaldo de aquellos expertos con quienes compartimos inquietudes y propuestas.

Durante el proceso de montaje no sólo se fue muy riguroso en cuanto a las medidas de seguridad, sino en cuanto a cada detalle: color, texturas, iluminación, paneles, guión, textos, fondos y diseño fueron trabajados con precisión y alta calidad. Mención aparte merece el trabajo de fijar cada pieza a su propio panel. Sólo el ojo entrenado y la vista aguzada se podría percatar a simple vista, de la cantidad de invisibles puntadas de fueron indispensables para dar firmeza a cada pieza sin que se viera cómo se lograba ese efecto. Cada objeto fue un reto a la imagi-

nación y cada uno presentaba un problema distinto, un reto, una novedad. Las soluciones se dieron para cada caso y hoy, viendo el trabajo terminado, la sensación de haber logrado el equilibrio en cada detalle es total.

Para quien ingrese ahora a la bóveda de exposiciones del Museo del BCRP, la vivencia será única: el oro brilla, el oro recibe, el oro acompaña, el oro despidе. La grandeza de los pueblos orfebres reluce con luz propia, la habilidad técnica y los altos criterios estéticos no requieren de explicación. Tocados acompañan a los ornamentos, las orejeras destacan por su delicadeza, los pectorales deslumbran por su importancia, las máscaras sobrecogen por la magnificencia, los tumis por su oculto simbolismo, los collares por la dignidad del usuario, los cuencos por la fuerza de su estructura, los vasos por la fuerza icono-

La grandeza
de los pueblos orfebres reluce
con luz propia, la habilidad
técnica y los altos criterios
estéticos no requieren
de explicación.

gráfica, los ídolos por la humanidad que encierran y así, objeto por objeto hablan de sí mismos y del pueblo que los hizo. Cada uno ha encontrado una forma de diálogo fluido en el conjunto y el visitante descubre sin dificultad la fuerza del pasado y la potencia del presente de un pueblo que fue capaz de trabajar para los dioses con la grandeza que sólo puede aplicarse, cuando el hombre se reconoce pequeño ante la magnitud del creador.

Esta experiencia, positiva y enriquecedora, sólo fue posible gracias a la visión y confianza de las autoridades del BCRP y a la generosidad de un hombre como Roberto Letts que supo creer en nosotros y se convenció que la opción había sido la adecuada: confiar en los mejores en servicio del país.

Imposible concluir estas líneas sin una palabra de gratitud a quienes estando en el Museo, han sido muchos testigos de los esfuerzos realizados, permanentes colaboradores y artífices diarios del posicionamiento social del Museo y de la cada vez mejor presencia del BCRP como agente de cambio social y cultural. La presencia de la Colección Hugo Cohen, nos compromete más cada día con ese empeño de servir al país y de ser agentes de desarrollo cultural y de afianzamiento identitario entre los peruanos.

El Museo tendrá nuevos retos, llegarán otros desafíos y estamos preparados para enfrentarlos, no en vano han transcurrido ya 25 años de eficiencia y de amor por lo nuestro, de trabajo al servicio de los demás.

■ **PECTORAL.** De la cultura Wari.

